

MONICIÓN DE ENTRADA

Ya en pleno verano, un tiempo de intensificar nuestra relación con el Señor, acudimos a su llamada que nos convoca para encontrarnos con Él en la escucha de su Palabra y en la Eucaristía.

Hoy nos va a pedir que sigamos siendo esa tierra fértil donde su semilla pueda echar raíz y dar fruto abundante. Y es que el Señor nos sigue necesitando para poder llegar a todas esas personas que carecen de luz y esperanza en sus vidas.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Oremos, hermanos, al Señor que siembra su Palabra en nuestros corazones, para que dé fruto abundante.

- Por la Iglesia, para que, fiel a la Palabra de Dios, la anuncie con valentía y la viva con coherencia en medio del mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que promuevan la justicia, la paz y el respeto a la dignidad de toda persona. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes sufren pobreza, enfermedad o soledad, especialmente por nuestros hermanos de Venezuela afectados por los terremotos, para que encuentren consuelo en la cercanía de Cristo y en la solidaridad de los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los sembradores del Evangelio: sacerdotes, misioneros, catequistas y ministros de la Palabra, para que su testimonio haga florecer la fe en los corazones de quienes escuchan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por esta comunidad reunida en torno a la mesa del Señor y por toda nuestra Unidad Pastoral, para que la semilla de la Palabra dé fruto en obras de amor, perdón y servicio. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Padre bueno, que haces fecunda la tierra con tu Palabra, escucha las súplicas de tu pueblo y haz que tu gracia transforme nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día
En una primera lectura, el salmo de hoy (64) parece el acto de confianza de un pueblo agrícola hacia la acción protectora sobre sus cosechas por parte de Dios. Nosotros la entendemos a la luz del texto de Isaías que le precede y de la parábola del sembrador que escucharemos en el evangelio: la semilla es la palabra que sale de la boca de Dios que nosotros acogemos como tierra fértil y en donde va a producir fruto abundante. "La semilla cayó en tierra buena y dio fruto"

"HAZNOS, SEÑOR, TIERRA BUENA"

**Eres, Señor, "Sembrador",
que siembras buena semilla
por el centro y los rincones
del campo de nuestra vida.**

**A veces, somos "camino",
personas endurecidas,
y los pájaros del cielo
se la comen en seguida.**

**Otras veces, acogemos
la siembra con alegría,
pero las "piedras" extrañas
la matan con sus heridas.**

**Y siempre, la seducción
de nuestro afán consumista,
como las "zarzas" punzantes,
la rodean y la asfixian.**

**Haznos, Señor, "tierra buena",
bien dispuesta a la acogida,
para que dé tu semilla
rica cosecha de espigas.**

**Que tu "Palabra", Señor,
sea nuestra luz y guía.
La "lluvia" que Tú nos das
nunca vuelve a Ti, vacía.**

**Que seamos "sembradores"
de paz, de amor y justicia
y hagamos de nuestra tierra
un hogar, una familia.**

J.Pérez Benedí